

ver a sembrar. La tierra desgraciadamente no es muy buena y así es en toda la región pero ahí vive el indio y no es posible llevarlo para otras partes, luego es preciso conformarse y pedir a la tierra todo lo que pueda dar.

Tan pronto como se pudo abrimos la escuela, 6 ó 7 niños, fué todo lo que pudimos conseguir para principiar y el Muy R. P. Superior mismo, con admirable celo, fué incálculando a esos pobres niños los primeros elementos de la ciencia, como es de pensar tuvo que vestirlos y casi alimentarlos por completo, fuera de otros muchos regalos. Pero el indio es muy inconstante, muy perezoso, así fué que los escolantes, a pesar de toda la buena voluntad del maestro, fallaban mucho, salían unos, entraban otros y por fin ningún resultado aparente. Sin embargo la transformación se iba haciendo poco a poco. A los 2 años la escuela contaba 20 niños, los de la primera división conocían casi el libro primero y escribían de una manera satisfactoria.

De vez en cuando, entre las horas de la escuela y a modo de recreo, los niños se ocupan en trabajos manuales, es muy poco lo que hacen, pero se van acostumbrando, é infundiéndoles, aunque sea solo el amor al trabajo pueden prestar más tarde grandes servicios al país.

Con el tiempo también y a fuerza de buen trato y regalos, los indios fueron llegando a Montfort Papuri de todas partes y del mismo Brasil. Hicieron sus casas donde y conforme se les indicaba y, ya tenemos un caserio de 14 casas. Los indios en su mayoría oyen misa casi todos los días; después el R.P. Kok les explica a todos la doctrina durante 3 cuartos de hora; a las 4 de la tarde vuelven a reunirse para oír la misma palabra; por la noche rosario y nueva instrucción.

Los demás indios que viven algo retirados y que no pueden venir a hacer casa en Montfort Papuri aceptaron también congregarse en pueblos y pidieron que se les indicara donde y como hacer su capilla. En Piracuara el R.P. Pedro Kok fué a ayudarles a levantar la primera capilla; más tarde y según los recursos iremos haciendo lo mismo en otras partes. Mientras tanto un Padre tiene que andar por arriba y por abajo, visitándolos, instruyéndolos y cumpliendo con los demás deberes de su ministerio, lo que ocasiona fuertes erogaciones porque cada marinero se gana 0.50 cent. diarios.

Por los resultados ya alcanzados nos es permitido esperar mejores días; sin embargo, me es muy penoso relatar el hecho siguiente: Últimamente unos brasileiros deno-

muy buenas costumbres, vinieron a pasar y sea envidia ó pura maldad, dieron por hacernos la guerra, multiplicando calumnias de toda especie: "que tenemos escuelas para después llevar los niños a Bogotá" etc. El indio muy fácil de engañar, naturalmente lo creyó todo y sucedió lo que había de suceder, el indio empezó a tener desconfianza y a retirarse. Pero confiamos en la Divina Providencia que no dejará caer, lo que con tanta pena, hemos edificado, antes, que vendrán más numerosos los habitantes de la selva a recibir el beneficio de la civilización cristiana.

Nueva Fundación

En los primeros días de Junio el R. P. Superior decidió hacer otro centro de misión y a este fin hizo con el suscrito la visita de toda la banda izquierda del bajo Vaupés, viajando por agua y por tierra para ganar tiempo. Visitamos primero el Kerari, donde teníamos pensado establecer la nueva misión por ser frontera, pero son tan pocas las malocas que ahí encontramos, que resolvimos más bien escoger un punto más central en el Cuduyari, y precisamente a 2 días agua arriba dimos con un punto bastante elevado y un puerto que presenta aspecto de mucha comodidad.

Al otro día celebramos la santa misa y levantamos una cruz muy alta para que a los que, desde tanto tiempo, viven sepultados en las sombras de la muerte, sea esta un faro luminoso y el signo de su redención y civilización.

Después el misionero a pesar de la no disimulada mala voluntad del jefe, dió principio a ese nuevo centro de misión y el único medio que le valió para decidir los indios a trabajar, fué el ofrecerles hachas, machetes, ropa, músicas, etc., y no obstante ello, a duras penas logró la ayuda de aquellos para levantar una casa de pequeñas proporciones. Después cuando los habitantes sean mejor dispuestos se harán las sementeras y nuevas construcciones.

En el centro de la parte que estamos evangelizando, sobre el Vaupés, en un punto alto y sano, un empresario de la región tiene de venta una hacienda en formación, que tal vez pudiera ser, para nuestra incipiente misión, recurso de ciertas ventajas, pues de ahí, haciendo un camino por tierra, estaríamos a 3 días de Montfort Papuri, ó ahí podríamos como lo vamos a hacer en otras partes cultivar el algodón.

Con estos pocos datos, pueden los honorables miembros de la Junta formarse una idea de nuestros trabajos y de los adelantos de la Misión. Nosotros, pobres misioneros, siempre quedamos y quedaremos agrade-

cidos a los que por sus caridades nos permiten hacer el bien, formando soldados para la patria é hijos para el cielo.

De los honorables Miembros de la Junta atento y respetuoso servidor.

PEDRO BARON.

Bogotá Noviembre 13 de 1916.

Excursion al Chingaza

Desde 3.500 m. hasta la puerta del Nuevo Mundo hay bastantes rocas que romper, pero no hay dificultad en ello técnica ninguna: el piso es firme y en esas partes altas no se forman barrizales.

El único inconveniente en ese trabajo es que no hay fuentes, hasta 3.600 metros. Puede ser que el agua de la laguna de la Quebrada Blanca alcance a llegar por una zanja como a medio día de camino; si no, llevaría a los peones llevar el agua en barriles.

Para trazar definitivamente el camino es preciso que me quede en el páramo una semana y lleve un toldo bueno cuando no se encuentra nada con que levantar ranchería por la falta absoluta de vegetación. Si las nieblas cubren las cumbres siempre se gastarán mas días.

Por la comparación siguiente nuestra Señoría Ilma. se dará cuenta de que el trazo del camino de San Juanito hasta el Chingaza sea mejor todavía que el de la Unión a Cruz verde.

Alturas tomadas de paso con mi barómetro.

Cruzverde	3.600	
Puente de la Unión	1.400	
Puerto del Nuevo Mundo		4.000
Puente del río Chocho		1.750
Alturas	2.200	2.250
	2.250-2.200	50

Quedan 50° no más en la subida al Páramo de Chingaza.

Ventajas para el Chingaza

Una sola pendiente casi continua de 0.° 12 por metro, sin contrabaja lo que da 18 a 19 kilómetros. Si se quiere una pendiente algo mas fuerte se puede reducir a 16 kilómetros. Los peones con sus maletas gastarán en la subida de 4 horas a 4.30, en la bajada 3 horas.

Ahora, de la Unión a Cruz verde, por motivo de las contrabajas sin número se alarga el camino ocasionando pendientes fuertes y trechos horizontales.

El plan de la colonización de la hoya del alto Guatania necesita otra población a 3 ó 4 horas de San Juanito al Noreste en una meseta grande, cubierta de muchas palmas reales.

Mas tarde, después de abrir el camino que ha de cruzar la cordillera de los Farallones, se formarán otras poblaciones entre Medina, Cumaral y La Colonia.

Así es como quedaría poblada